

ct

El color de agosto

de
Paloma Pedrero

(fragmento)

LAURA

Anda, mírame bien.

MARÍA

Te miro.

LAURA

Yo también te miro. ¿Tienes un espejo?

MARÍA

Ese.

LAURA

Vamos. (Se sitúan frente al espejo)

MARÍA

Siempre tuviste más tetas que yo. La primera vez que te vi en la ducha pensé: yo nunca tendré esas tetas.

LAURA

Teníamos doce años. Tú estabas plana.

MARÍA

Y nunca las tuve. Tan redonditas y con los pezones tan claros. Ni tampoco tu cara, ni tu pelo, ni tu voz...

LAURA

Tuviste las tuyas. Las mías era imposible.

MARÍA

No tuve nada.

LAURA

¿Nada?

MARÍA

Tu talento nunca.

LAURA

¿Qué es eso?

MARÍA

Una luz... Es como un antojo. Se viene al mundo con él pegado a la piel.

LAURA

¿Y dónde se esconde?

MARÍA

(Le da un golpecito en la cabeza) Aquí.

LAURA

No.

MARÍA

En las tetas no.

LAURA

No sé... No sé... (Bebe) ¿Sabes una cosa? Esto me gusta. ¿Sabes otra? Estás nostálgica como un muerto. Sí, estás como muerta. Joven, muy joven y bonita, pero... La fama y el dinero te han hecho demasiado perfecta. Increíblemente perfecta.

MARÍA

Tú estás vieja.